

Currículum compacto: Un procedimiento sistemático para enriquecer el currículum de los alumnos superdotados¹

Sally Reis, Joseph Renzulli
The National Research Center on the Gifted and Talented
University of Connecticut

Translated by:
Daniel Hernandez Torrano
Assistant Professor
Graduate School of Education
Nazarbayev University
Kazakhstan

Mientras continúa el debate sobre cuál es la mejor forma de reestructurar la escuela, los estudiantes siguen llegando a sus clases cada mañana y los maestros siguen enfrentándose al reto de proporcionar una educación de calidad que dé cabida a una amplia gama de diferencias en las habilidades, intereses y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Si a esto le añadimos las diferencias en el contenido que se trabaja en cada clase, en los estilos de enseñanza y en los rasgos personales de cada profesor, parece evidente que todas las actividades de enseñanza requieren en gran medida de ajustes que permitan integrar la diversidad de situaciones de aprendizaje que se pueden encontrar en cualquier aula.

Los docentes pueden experimentar cierta frustración al tratar de ajustar el plan de estudios para los estudiantes que experimentan necesidades educativas especiales si no conocen medidas y estrategias para realizar el trabajo de manera sistemática. De la misma manera, la frustración puede aparecer cuando no tenemos en cuenta que algunos alumnos ya dominan el material que se enseña o que son capaces de dominarlo en menos tiempo que la mayoría de sus compañeros. Este malestar puede aparecer tanto en profesores como en estudiantes. Así, los estudiantes de altas capacidades pueden frustrarse cuando perciben que la mayoría de actividades y requisitos en la escuela son repetitivos e innecesarios, llevándoles al aburrimiento y el desencanto con la escuela en general. La mayoría de los profesores están de acuerdo en la necesidad de proporcionar una educación diferenciada a los alumnos con altas capacidades intelectuales, pero se ven obstaculizados por limitaciones de tiempo y por la falta de un enfoque sistemático para sustituir las tareas de clase regulares por un trabajo más complejo o enriquecido.

¿QUÉ ES EL CURRÍCULUM COMPACTO?

La legislación educativa en nuestro país y en las distintas Comunidades Autónomas refleja el compromiso de satisfacer las necesidades individuales de todos los alumnos. Sin embargo, muchas escuelas no tienen la capacidad para poner en práctica estas políticas. Aunque

¹ Traducción y adaptación del documento original *Curriculum Compacting: A Systematic Procedure for Modifying the Curriculum for Above Average Ability Students*, por Daniel Hernandez Torrano, Assistant Professor, Nazarbayev University Graduate School of Education (Astana, Kazakhstan).

existe una cantidad importante de materiales curriculares correctivos que ha ayudado a los maestros a hacer los ajustes necesarios para atender a los alumnos con un rendimiento académico bajo, los profesores no disponen de un método sistemático para hacer ajustes similares para los estudiantes con el potencial para conseguir un rendimiento académico alto.

En este artículo se describe un procedimiento fácil de implementar que permite modificar el plan de estudios de los alumnos de altas capacidades intelectuales o de cualquier estudiante que muestra puntos fuertes o altos niveles de interés en una o más áreas del currículo. El procedimiento ha demostrado su eficacia en distintos estudios en una variedad de aulas y ambientes educativos. El currículum compacto es una técnica de enseñanza diseñada específicamente para realizar adaptaciones curriculares para los estudiantes de altas capacidades intelectuales en cualquier área curricular y en cualquier curso educativo. En esencia, el procedimiento consiste en (1) la definición de las metas y los resultados de una determinada unidad o segmento de instrucción, (2) la determinación de las competencias, habilidades o contenidos que los estudiantes ya dominan, y (3) la sustitución de esas competencias, habilidades o contenidos por oportunidades y experiencias de aprendizaje que permitan al alumno utilizar su tiempo de manera más desafiante y productiva.

LAS MALAS NOTICIAS

¿POR QUÉ NECESITAMOS EL CURRÍCULO COMPACTO?

Un problema importante al que enfrentan nuestras escuelas hoy en día es la falta de diferenciación curricular de los estudiantes más capaces. La investigación también apoya esta afirmación. Por ejemplo, Taylor y Frye (1988) demostraron que del 78% al 88% de los lectores promedio de quinto y sexto curso podrían aprobar las pruebas de comprensión lectora básica antes adquirir las competencias de lectura necesarias para ese nivel. Una de las razones que podría explicar por qué un porcentaje tan elevado de alumnos promedio demuestran un nivel tan elevado es que los libros de texto contemporáneos han sido "simplificados", una frase usada en 1984 por Terrel Bell.

Chall y Conard (1991) demostraron una tendencia decreciente en la dificultad de los libros de texto más utilizados en Estados Unidos durante un período de tres décadas (1945-1975). Los autores afirmaron que "...en general, cuanto más actual era el libro de texto, más fácil era atendiendo a índices de nivel de comprensión lectora, madurez, dificultad de las preguntas, y alcance de la ilustración" (p. 2). En la misma línea, Philip G. Altbach (1991), destacado investigador y autor de libros de texto en los Estados Unidos, sugirió que los libros de texto han reducido su rigor.

Los libros de texto son una parte central de cualquier sistema educativo. Ayudan a definir el plan de estudios, pudiendo facilitar u obstaculizar de manera significativa la actuación del profesor. El campo de la alta capacidad intelectual ha dirigido su atención al análisis de los libros de texto en los últimos años. Una gran cantidad de libros de texto, según los críticos, son aburridos y son diseñados cada vez con mayor frecuencia para satisfacer el "mínimo común denominador". En otras palabras, se han "simplificado", reduciendo su dificultad, para asegurar que todas las poblaciones escolares pueden acceder a ellos, independientemente de sus capacidades, intereses y estilos de aprendizaje. Los libros de texto han evolucionado a lo largo de

las últimas décadas, convirtiéndose en "productos" que son generalmente elaborados por comisiones en respuesta a presiones externas que no tienen en cuenta un enfoque educativo coherente. Lo más importante para muchos de los críticos es que los libros de texto no proporcionan la base de conocimientos para las escuelas en el período de reforma, renovación y mejora en el que nos encontramos actualmente.

Los investigadores han discutido los problemas particulares a los que se enfrentan los alumnos con altas capacidades cuando los libros de texto son "simplificados". Bernstein (1985) indicó que el problema particular de los libros de texto para los alumnos de altas capacidades reside en que las escuelas utilizan el mismo libro de texto para todos los estudiantes en una materia o grado. Este sistema presiona a las escuelas a recomendar libros accesibles para todos los estudiantes, por lo que la tónica general suele ser adquirir libros sencillos y simplificados. Como resultado, se sacrifican las necesidades de los estudiantes más avanzados.

Chall y Conard (1991) subrayaron la importancia de asociar las capacidades del aprendiz y la dificultad de la tarea de instrucción, indicando que la asociación óptima debe estar ligeramente por encima del nivel de competencia del estudiante. Cuando la asociación es óptima, el aprendizaje es mayor. Sin embargo, "si la asociación no es óptima [es decir, está por debajo o muy por encima del nivel del niño], el aprendizaje es menos eficiente" (p. 19). Está claro que la tendencia actual de seleccionar libros de texto asequibles para la mayoría de los estudiantes es un problema para los alumnos con altas capacidades.

Las investigaciones de Usiskin (1987) y Flanders (1987) indicaron que los libros de texto no sólo han reducido su dificultad y complejidad, sino que también han ido incorporando cada vez más la repetición para facilitar el aprendizaje. Usiskin argumentó que sólo el 25% de las páginas de un típico libro de matemáticas para séptimo y octavo grado presentan contenido nuevo. Flandes corroboró este descubrimiento mediante la investigación de los libros de texto de matemáticas de tres de los editores más populares en Estados Unidos. Los estudiantes de segundo a quinto grado que utilizaban estos libros de texto encontraron que alrededor de un 40% a 65% de contenidos eran nuevos a lo largo del año escolar, lo que equivalía a un nuevo contenido cada dos o tres días de la semana. Para los estudiantes de octavo grado, la cantidad de contenido nuevo se había reducido a 30%, lo que se traducía en encontrar nuevo material un día y medio a la semana.

A la luz de los hallazgos de estos investigadores, parece existir una falta de correspondencia entre la dificultad de los libros de texto, la repetición de los materiales curriculares en estos textos, y las necesidades de nuestros alumnos con altas capacidades. Estos estudiantes pasan mucho tiempo en la escuela desarrollando habilidades que ya dominan o aprendiendo contenidos que ya saben. Además, muchos de estos estudiantes brillantes aprenden muy pronto que si lo hacen mejor en la escuela serán recompensados con infinidad de páginas de la misma clase de materiales. Todos estos factores pueden ser la causa de que los alumnos más capaces aprendan menos, se aburran, y obtengan un rendimiento por debajo de sus posibilidades.

LAS BUENAS NOTICIAS INVESTIGACIÓN QUE OFRECE UNA SOLUCIÓN PRÁCTICA

Un estudio del Centro de Investigación Nacional del Superdotado y el Talento (Connecticut, Estados Unidos) examinó las estrategias que los profesores utilizan para modificar el plan de estudios con el objetivo de adaptarlo a las fortalezas específicas de los alumnos con altas capacidades. El estudio también examinó los tipos de actividades que se utilizaron para proporcionar los niveles más adecuados de desafío curricular para estos estudiantes. Una muestra de 27 distritos escolares y 465 profesores de segundo a sexto grado de todo el país participaron en el estudio. Para participar, los distritos tenían que cumplir dos criterios: uno, no tener una formación previa en la aplicación del currículo compacto; otro, la voluntad de aceptar la asignación aleatoria a un grupo experimental o grupo control. Se trató de incluir en el estudio a distritos con poblaciones escolares más desfavorecidas, incluyendo estudiantes con limitado dominio del inglés y con dificultades de aprendizaje. Los distritos que participaron en el estudio representaban una amplia gama de escuelas de Educación Primaria de todo el país, incluyendo desde una pequeña escuela rural de Wyoming hasta una escuela de gran tamaño para estudiantes hispanos en California.

Todos los profesores fueron asignados a uno de los cuatro grupos que formaron el experimento. Tres grupos de profesores fueron asignados a grupos experimentales. Cada grupo experimental recibió un nivel de formación diferente con el objetivo de examinar diferentes métodos de compactación curricular. Los profesores del grupo experimental 1 recibieron su entrenamiento a través de un vídeo y un libro sobre el proceso de compactación curricular. Los profesores del grupo experimental 2 recibieron el mismo entrenamiento que el grupo experimental 1, y además dos horas de simulaciones en grupo dirigidas por un experto sobre cómo compactar el currículum. Los profesores del grupo experimental 3 recibieron el mismo entrenamiento que el grupo experimental 2, junto a un entrenamiento adicional de 6 a 10 horas de enseñanza entre iguales a lo largo del curso escolar. Un cuarto grupo de profesores fue asignado al grupo control y no recibió ningún tipo de entrenamiento. Los maestros en el grupo de control siguieron las prácticas normales de enseñanza, que no incluían el uso del currículum compacto.

Se pidió a los profesores de los tres grupos experimentales y a los profesores del grupo control que eligieran a uno o dos candidatos en sus clases para compactar su currículum. La selección de los candidatos se realizó utilizando un conjunto de criterios expuestos en el material proporcionado por el equipo de investigación. Todos los estudiantes seleccionados fueron evaluados antes y después del tratamiento mediante el Test de Habilidades Básicas de Iowa (ITBS).

Los resultados más importantes del estudio se incluyeron en un informe elaborado por el Centro Nacional de Investigación del Superdotado y el Talento (Reis et al., 1992). Algunos de los resultados se presentan a continuación.

CÓMO OBTENER MÁS POR MENOS

El hallazgo más importante de esta investigación podría ser descrito como el fenómeno “más por menos”. Aproximadamente, los resultados del estudio evidenciaron que los profesores fueron capaces de compactar un 40% o 50% por ciento del material de clase tradicional de los alumnos seleccionados para el estudio en una o más áreas de contenido. Además, no se observaron diferencias en los resultados de las pruebas de rendimiento entre los grupos experimentales y control en las áreas de estudios sociales y ortografía. En ciencias, los estudiantes obtuvieron puntuaciones más altas en comparación con sus compañeros del grupo control. Los estudiantes cuyo currículo se compactó específicamente en el área de matemáticas puntuaron significativamente más alto que sus compañeros del grupo control. Estos resultados indican claramente los beneficios del currículo compacto. Los análisis de datos relacionados con las actividades de sustitución también indicaron que los estudiantes consideraron estas actividades mucho más desafiantes que el material tradicional.

Algunas conclusiones se basan en un examen de la eficiencia y la eficacia del proceso de compactación y los paradigmas de formación prestados a los tres grupos de tratamiento. El noventa y cinco por ciento de los profesores en el estudio fueron capaces de identificar a los alumnos con altas capacidades en sus aulas y documentar sus fortalezas individuales. El ochenta por ciento de los profesores fueron capaces de documentar el plan de estudios que los alumnos con altas capacidades debían cursar, indicar estrategias educativas para que los estudiantes demostraran lo que sabían, y documentar pautas adecuadas de trabajo. El área compactada con más frecuencia fue la de matemáticas, seguida por la lectura, la gramática, las ciencias naturales y las ciencias sociales.

Las estrategias de sustitución se organizaron en tres categorías: enriquecimiento, aceleración, y de otro tipo, que incluyeron actividades como la tutoría entre iguales, el aprendizaje cooperativo, la corrección de documentos, y otras tareas de ayuda al profesor. El 95% de los profesores utilizó el enriquecimiento como estrategia de sustitución y el 18% utilizó la aceleración. Muchos profesores indicaron que habrían adoptado por la aceleración con mayor frecuencia, pero no pudieron hacerlo debido a que las políticas del distrito prohibían a los estudiantes trabajar en libros de texto de nivel superior al de su nivel educativo.

Los profesores del grupo experimental 3 utilizaron un número significativamente mayor de estrategias de sustitución que los maestros en los grupos 1 y 2. También se encontró una diferencia significativa a favor del grupo 3 con respecto a la calidad general de la compactación del currículo. Un hecho muy alentador fue que la mayoría de los docentes en todos los grupos de tratamiento dijo que le gustaría continuar con el currículo compacto (más allá de la duración del estudio de investigación), y que les gustaría desarrollar más habilidades en el uso del proceso de compactación y de la gama de materiales que pueden utilizarse en las actividades de sustitución.

CÓMO UTILIZAR EL PROCESO DE COMPACTACIÓN

En este apartado se proporciona una descripción de los pasos del proceso de compactación curricular. El proceso está organizado en tres fases y puede analizarse en la Figura 1.



Figura 1. *Fases y pasos del proceso de compactación curricular*. Fuente: Adaptado de Renzulli y Reis (1997)

1. Definir objetivos y logros del currículo general

Primer paso: Identificar objetivos en un área o curso específico

El primer paso del proceso de compactación consiste en definir los objetivos y los resultados de una determinada unidad didáctica o segmento de instrucción. Esta información se puede obtener con relativa facilidad en la mayoría de las asignaturas analizando las competencias curriculares básicas, los objetivos específicos de una unidad didáctica, o los contenidos mínimos que se pueden encontrar en las guías curriculares, proyectos educativos de centro, etc. Otra buena forma de comparar materiales nuevos vs materiales repetidos consiste en analizar el índice o tabla de contenido de los libros de texto que se van a utilizar durante el curso escolar y compararlos con la guía del profesor. En general, en esta fase los profesores deben examinar estos objetivos para determinar cuáles representan la adquisición de nuevas competencias, habilidades o contenidos, y cuáles suponen una revisión un repetición de aspectos previamente trabajados en clase.

2. Identificar candidatos para la compactación

Segundo paso: Determinar los estudiantes que pueden ser evaluados

El segundo paso del currículo compacto consiste en identificar qué alumnos dominan las competencias de un unidad didáctica, tema o contenido específico que va a ser tratado en el aula, y qué estudiantes tienen el potencial para dominar los nuevos contenidos a mayor velocidad que el resto de sus compañeros. Conocer a los alumnos personalmente es la mejor manera de realizar esta tarea. Las puntuaciones en test estandarizados, las calificaciones en una asignatura, las tareas

realizadas en clase, o la participación en el aula, pueden ser buenos indicadores para identificar a los candidatos a optar al currículo compacto. Es importante recordar que un candidato para la compactación curricular no es únicamente aquel estudiante que domina de antemano el material que se va a trabajar. Alumnos que sean capaces de aprender más rápido que sus compañeros en un área determinada también pueden ser candidatos a la compactación curricular.

Tercer paso: Encontrar técnicas de evaluación adecuadas para determinar la competencia

El tercer paso del currículo compacto consiste en encontrar o desarrollar técnicas adecuadas que permitan evaluar las competencias de los estudiantes y sus resultados con el objetivo de determinar si dominan lo suficiente la materia como para poder optar a una compactación curricular. Preguntas de evaluación inicial al comenzar una unidad didáctica, exámenes, o controles pueden utilizarse para realizar esta tarea. Otra alternativa consiste en evaluar a todos los alumnos de una clase; aunque esto puede parecer más trabajo para el profesor, proporciona a todos los estudiantes la oportunidad de demostrar sus puntos fuertes o su dominio en un área determinada.

Cuarto paso: Evaluar la competencia de los estudiantes en un área determinada

El cuarto paso consiste en especificar los criterios que se utilizarán para determinar el dominio del candidato en el área específica de compactación. Estos procedimientos pueden comprender responder a preguntas basadas en un texto, escribir un ensayo, o superar una prueba de evaluación. Llegados este punto, los estudiantes deben tener un conocimiento profundo de los objetivos y procedimientos de la compactación, conociendo la naturaleza del proceso que se utilizará para sustituir las competencias, habilidades y contenidos que se pretenden compactar. Se debe especificar igualmente el tiempo aproximado que durará la compactación.

3. Proporcionar tareas desafiantes: Aceleración y opciones de enriquecimiento

Quinto paso: Suprimir tiempo de clase para aquellos alumnos que demuestran competencia

Los estudiantes que demuestren el dominio de los objetivos de aprendizaje de una unidad didáctica o temática deben tener la oportunidad de participar en actividades de aceleración o enriquecimiento mientras sus compañeros se encuentran aprendiendo cosas que ellos ya dominan. Así, se debe excusar a los alumnos de participar en aquellas clases o actividades que cubran los objetivos y competencias que ya dominan, sustituyéndolos por oportunidades de aprendizaje estimulantes acordes a las habilidades y ritmos de aprendizaje del estudiante.

Sexto paso: Racionalizar la instrucción de los estudiantes capaces de aprender más rápido

Puede que algunos estudiantes no demuestren el dominio de todos los objetivos de una unidad didáctica o temática en particular, pero muestren la capacidad de aprender a una velocidad mayor que el resto de sus compañeros. Estos estudiantes necesitan menos práctica y requieren una educación flexible que les permita progresar a su ritmo, participando en actividades que estén en línea con sus capacidades intelectuales.

Séptimo paso: Ofrecer alternativas desafiantes

Este paso puede ser uno de los aspectos más emocionantes de la enseñanza, ya que se basa en la toma de decisiones sobre las provisiones educativas que se tendrán en cuenta para mejorar la calidad de la educación de los estudiantes más capaces. Se deben realizar esfuerzos para reunir materiales de enriquecimiento de otros profesores, bibliotecarios, especialistas en TIC, expertos en la respuesta educativa de alumnos con altas capacidades intelectuales, etc. Estos materiales y actividades pueden incluir actividades de aprendizaje autónomo, materiales instruccionales centrados en el desarrollo de una habilidad en particular, seminarios en pequeños grupos dirigidos por personas ajenas al centro educativo, oportunidades de trabajar con un mentor en un tema de especial relevancia para el alumno, participación en actividades de servicio a la comunidad, etc.

Las decisiones sobre qué actividades de sustitución se utilizan dependen en gran medida de factores como el tiempo, el espacio, y la disponibilidad de los recursos materiales y personales. A pesar que estos factores prácticos deben ser considerados, el criterio más importante para determinar qué tipo de actividades se consideran debe ser el grado en que la nueva actividad aumenta el desafío académico del estudiante y la medida en que satisface las necesidades individuales del alumno. Se deben seleccionar actividades y experiencias que representen las habilidades e intereses del alumno en vez de proporcionar fichas de trabajo con más de lo mismo o juegos, puzzles o rompecabezas seleccionados al azar.

Este aspecto del proceso de compactación también debe ser visto como una oportunidad creativa para todo el centro de trabajar de manera cooperativa con el objetivo de organizar y establecer una amplia gama de experiencias de enriquecimiento. Enseñar un tema favorito que un profesor siempre ha querido enseñar, o servir como mentor para uno o dos estudiantes que están especialmente interesados en un área del conocimiento en particular son solo algunas de las maneras en las que las actividades de sustitución pueden añadir excitación a los profesores que forman parte de este proceso.

Paso 8: Registrar el proceso

La documentación juega un papel muy importante en cualquier proceso de diferenciación curricular, pero puede consumir demasiado tiempo si no se dispone de una herramienta para sistematizar el proceso. Existe una herramienta que puede utilizarse para recoger la información de las tres fases indicadas en el apartado anterior de manera que organizada.

El Compactador: Un instrumento para compactar el currículo sistemáticamente

La mejor manera de obtener una visión general del proceso de compactación del currículo consiste en examinar el formulario que se utiliza para organizar de manera sistemática este proceso. El formulario recibe el nombre de "Compactador", y se presenta en la Figura 2. El formulario es a la vez una herramienta de organización y mantenimiento de registros. Los maestros deben completar un formulario por estudiante, o un formulario para un grupo de estudiantes con puntos fuertes en la misma área curricular. Los formularios deben mantenerse en los archivos académicos de los estudiantes y actualizarse permanentemente.

Nombre: Edad:
 Profesor(es): Colegio: Curso:
 Padre/Madre:

Fecha: Desde / / Hasta / /

ÁREAS DEL CURRÍCULO CONSIDERADAS PARA LA COMPACTACIÓN	PROCEDIMIENTOS PARA LA COMPACTACIÓN DE MATERIAL BÁSICO	ACTIVIDADES DE ACELERACIÓN O ENRIQUECIMIENTO
Proporciona una breve descripción del material básico que se pretende cubrir durante las fechas indicadas y la información de la evaluación que evidencia la necesidad de compactar.	Describe técnicas de evaluación que utilizarás para garantizar la competencia en áreas curriculares básicas.	Describe las actividades que utilizarás para proporcionar experiencias de nivel de aprendizaje avanzado en cada áreas del currículo.

Figura 2. *El compactador*. Fuente. Adaptado de Renzulli y Reis (1997)

El compactador se divide en tres secciones:

La primera columna debe incluir información sobre los objetivos de aprendizaje y las fortalezas de los estudiantes en esas áreas. Los maestros deben enumerar los objetivos de una unidad didáctica o temática particular de estudio, seguido de la información sobre la competencia del estudiante en dichos objetivos, incluidas las calificaciones de pruebas o exámenes, perfiles de comportamiento o historiales académicos.

En la segunda columna, los maestros deben detallar las técnicas de evaluación que utilizaron para determinar el nivel de competencia o dominio de un área en particular, junto con los resultados de la técnica utilizada. Las técnicas pueden incluir instrumentos de evaluación formal, como las pruebas de lápiz y papel, o las medidas informales, tales como evaluaciones de rendimiento basadas en las observaciones de la participación en clase y tareas escritas. La

especificidad es extremadamente importante ya que los estudiantes puedan demostrar un dominio elevado en algunos de los objetivos pero niveles reducidos de dominio sobre los demás.

La tercera columna se utiliza para registrar información sobre las opciones de aceleración o enriquecimiento. En la determinación de estas opciones, los maestros deben ser plenamente conscientes de los intereses individuales de los estudiantes y estilos de aprendizaje.

EILEEN: UN EJEMPLO DE LA APLICACIÓN DEL CURRÍCULO COMPACTO

Eileen es una estudiante de quinto grado en una clase heterogénea. Asiste a una pequeña escuela situada un distrito escolar de nivel socio-económico bajo. El nivel de lectura y gramática de Eileen oscila entre dos y cinco años por encima del nivel medio; la mayoría de sus 29 compañeros de clase tienen un nivel de lectura y gramática un año o dos por debajo del nivel medio. Esta situación puso a su profesor en una situación común en el mundo educativo: ¿Cuál es la mejor forma de educar a Eileen en la escuela? El profesor decidió aplicar el currículo compacto. El profesor decidió analizar la habilidad de Eileen utilizando algunos test disponibles para comprobar su capacidad lectora y su nivel en gramática, y excusó su participación en la mayor parte de las actividades programadas para el resto de la clase en el área de lenguaje (aproximadamente el 80%).

Eileen solía participar en las clases de lenguaje con el resto de sus compañeros uno o dos días por semana. Eileen se incorporaba a la clase general cuando el profesor consideraba que no había adquirido plenamente las competencias de la unidad o tema tratado o para participar en una discusión que su profesor pensaba que iba a disfrutar. El resto del tiempo lo invertía en proyectos alternativos, algunos de los cuales fueron seleccionados por ella misma. Esta estrategia permitió a Eileen invertir de seis a ocho horas semanales en actividades enriquecidas en lugar de participar en actividades que ya conocía y se encontraban por debajo de su nivel de competencia.

Primero, Eileen pasó hasta cinco horas a la semana en un lugar con recursos para alumnos con altas capacidades. La mayoría de esas horas correspondían a horas en las que sus compañeros se encontraban en clase de lenguaje. Esto benefició tanto a Eileen como a su profesor. Por una parte, la alumna no tenía que realizar tareas para su clase de lenguaje, pues no se estaba perdiendo nada esencial para su educación. Por otra, su profesor no tuvo que invertir tiempo en buscar actividades de enriquecimiento para trabajar con la alumna de manera individual.

Segundo, las ciencias también constituían un área en la que Eileen había demostrado una aptitud e interés sobresalientes. Gracias a la compactación de su currículum, Eileen tuvo la oportunidad de visitar un centro regional de ciencia con otros estudiantes que habían expresado un gran interés y aptitud en este campo. Trabajando con su profesora, Eileen eligió la biografía de siete mujeres relevantes en el campo de la ciencia, la mayoría de las cuales habían realizado contribuciones importantes en el área. Muchos de los libros que utilizó para su trabajo eran extremadamente desafiantes. Tres de ellos eran de nivel adulto, pero esto no supuso ningún problema para Eileen.

El Compactador de Eileen, que fue programado para un trimestre completo, fue actualizado en Enero tras las vacaciones de Navidad. Su profesor remarcó que compactar el currículum le había ahorrado tiempo y lo convenció de que debía continuar el proceso. El Compactador fue también utilizado como vehículo para explicar a los padres de Eileen cómo se realizaron modificaciones específicas para acomodar su nivel avanzado en lectura y gramática y su interés en ciencias.

CONCLUSIÓN

El currículo compacto requiere tiempo y energía por parte profesores y estudiantes. Sin embargo, es una estrategia que ahorra una cantidad de tiempo precioso una vez ambos agentes se familiarizan con el proceso. Los profesores que compactan el currículum de sus estudiantes afirman que no invierten un tiempo mayor que el que utilizan para preparar sus clases normales. Todavía más importante, indican que el esfuerzo dedicado merece la pena indiscutiblemente atendiendo a los beneficios que producen en los estudiantes. Los profesores también indican de una manera abrumadora que a pesar de que comienzan organizando un proceso de compactación para uno o dos alumnos, son capaces de extender estas actuaciones a un número mucho más amplio de alumnos durante el curso escolar. Algunos profesores indicaron que fueron capaces de implicar en el currículo compacto hasta ocho-diez estudiantes a medida que avanzaba el curso escolar.

La gran cantidad de cambios que están teniendo lugar en nuestras escuelas exige que todos los educadores examinen una amplia gama de técnicas para proporcionar una educación adecuada a las características de todos los estudiantes. El currículo compacto es una de esas técnicas. No está vinculado a un área de contenido específico o nivel de grado, ni está alineado con un enfoque particular de enfoque educativo. El proceso puede adaptarse a cualquier configuración escolar o marco curricular, y es lo suficientemente flexible para ser utilizado en un contexto de rápidos cambios como los que caracterizan la sociedad de nuestros días.